

apoderaron los conjurados del edecan del rey, creyendo tener á este, quien consiguió llegar á la puerta del palacio de su tío; desgraciadamente los precipitados golpes con que llamó lo descubrieron; corrieron al momento, se apoderaron de su persona y se lo llevaron. Al salir de Varsovia se extraviaron y dispersaron los conjurados por la oscuridad de la noche. Patrullas de Cosacos recorrían el bosque Bielany, sitio jeneral de reunion; Strawinski y Lukaski se vieron precisados á hacerles frente, y durante aquel tiempo Kuzma Kosinski, que habia quedado solo con el rey, se echó á sus plantas implorando su perdon. Llegaron los dos al molino de Mariemont, á donde, despues de algunas horas de una cruel incertidumbre, llegaron los guardias de Poniatowski, á quienes habia hecho avisar, libertándolo de aquel inminente peligro.

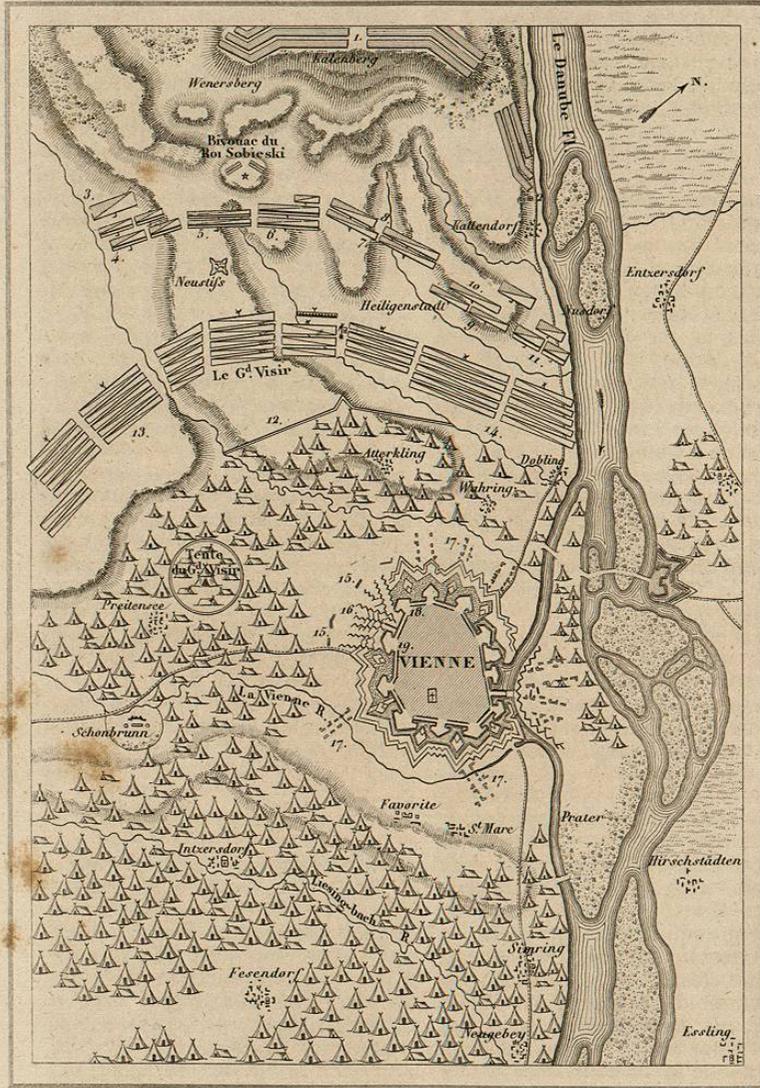
Cuando se esparció la alarma por la ciudad, el gran canciller, lejos de volar á socorrer á su sobrino, se puso á cenar tranquilamente, y Saldern, cuando le contaron el suceso, contestó con sequedad que estaba muy ocupado. Cuando estuvo el rey en libertad corrió la voz que aquella tentativa de raptó ocultaba proyectos rejicidas; y el mismo Poniatowski alimentaba en las imaginaciones esta misma idea, aunque estaba bien convencido de todo lo contrario.

#### POLÍTICA ESTRANJERA.

Aumentábase todos los dias la influencia de los Rusos en Polonia y sus progresos se estendian en Turquía; semejante estado de cosas hubiera debido necesariamente alarmar á las otras potencias, si no se hubiese encontrado cada una de ellas ocupada de su propia situacion. La Inglaterra, dedicada enteramente á mirar por sus intereses con preferencia á todo lo demás, procuraba que el norte de América volviese á sus antiguos deberes; la Francia no tenia ya para presidir á sus consejos la mano hábil y diestra del du-

que de Choiseul, y una debilidad mas remarcable de dia en dia dictaba sus decisiones; el Austria y la Prusia eran las únicas que podian impedir las usurpaciones de la Rusia, y las pasiones rivales que las animaban, hacia ya mucho tiempo, la una contra la otra, las engañaron todavía aquella vez sobre sus verdaderos intereses. Por eso, lejos de conducir y producir la restauracion de la desgraciada Polonia, aquella política débil, indecisa ó envidiosa, no debia tardar en crear un encadenamiento de injusticias y de crímenes. Catalina, que creia ser muy moderada pidiendo solamente como indemnizacion de los gastos de la guerra con la Turquía, la cesion de las dos Kabarda y de Azow, la ocupacion de una isla de la Grecia, la libre navegacion del mar Negro, la independencia de los Tártaros, y en fin la creacion de un ducado independiente de la Moldavia y de la Valaquia, encontrando sin embargo alguna oposicion de parte de Federico II y del emperador de Austria, llamó, para evitar toda resistencia formal, la atencion de los gabinetes sobre la Polonia.

La primera idea de reparto salió de San Petersburgo, durante la permanencia que hizo en aquella capital el príncipe Enrique de Prusia. Con la intencion de sondear las intenciones de la czarina, aquel príncipe le dirigió algunas palabras relativamente al proyecto de separar de la Polonia, en beneficio de la Prusia, las provincias llamadas Prusia-Real; encontró á Catalina muy dispuesta á favor de semejante violacion del derecho y del honor, *en tanto que no rompiese aquel acto el equilibrio de la balanza de Europa*. Pero por un tratado con la Puerta, firmado el 6 de julio de 1771, habia salido garante la corte de Viena de la independencia y de la integridad del territorio polaco. Por otra parte Federico II, asustado con las consecuencias que podria acarrear aquella medida proyectada, titubeaba en dar su consentimiento, y para reanimar su indeciso ardor, fué preciso que Catalina declarase *que tomaba so-*



Lemaître delant

Dugan 50

Plan de la Bataille de Vienne livrée le 12 Septembre 1683.

Plano de la Batalla de Viena dada el dia 12 de Setiembre del año 1683.

*bre si quanto pudiesen decir sobre este particular.*

Urdióse todo con el mayor secreto esperando una ocasion favorable. Traslució sin embargo alguna cosa de los designios despojadores, y mintieron entonces con toda impudencia á la Francia, á la Inglaterra y á la Polonia, diciendo positivamente: *¡que nadie pensaba en semejante cosa!*

El primer ministro Kaunitz, que empleaba toda la astucia política en Viena contra María Teresa, deseosa de conservar la paz y la fe jurada, y José II, animado por el deseo de conquistas y de gloria, juzgó prudente, á pesar del tratado de 1771, adelantar algunas pretensiones exageradas, ya con el fin de desbaratar por medio de esta conducta el plan del reparto, ó bien de conseguir una gran parte de la presa comun. De este modo, observando el mayor secreto con el embajador de Francia, aliada entonces de la corte, Kaunitz se entendia perfectamente, relativamente á este negocio, con el embajador de Rusia.

Como medio preparatorio, salió á luz, el año de 1771, un manifiesto de Catalina II en el que se decia: que el gobierno de Polonia no tenia accion y que la ley carecia de fuerza; que se sacrificaba todo á la ambicion y á la avaricia; que la anarquía levantaba su cabeza del abismo de las calamidades públicas y que señalaba su reinado con el robo y asesinatos. Desgraciadamente todo esto era muy cierto, pero todo era obra de la czarina. Tambien vió la luz, el 18 de setiembre de 1772, una declaracion de los gabinetes reunidos de San Petersburgo, de Viena y de Berlin. Anunciaba que aquellas tres potencias estaban decididas á tomar las medidas mas eficaces y mas justas para restablecer el orden y la tranquilidad en Polonia y consolidar sobre bases mas sólidas la constitucion y las libertades de la nacion. Invitaban á los Polacos á renunciar á sus vanas ilusiones, y á cooperar á aquella obra de prosperidad, esto es, en último análisis, á ceder tres mil millas cuadradas de terreno á los estados

conjurados para desmembrar su patria y repartírsela! Y sin esperar ni respuesta ni acta de cesion, tomaron los soberanos aliados posesion de las provincias polacas.

#### ABUSOS GRAVES DE LA RUSIA.

1773. Cediendo Poniatowski á la orden de los residentes extranjeros, convocó una nueva dieta que se reunió en Varsovia el 19 de abril. Tratabase de arrancar á la nacion, gracias á la tracion de los representados conjurados por el oro de las tres potencias, la deseada sancion para consumar la ruina del pais. Pero como no pudieron reunir la unanimidad de votos, resolvieron hacer de la dieta una confederacion; todos los esfuerzos de los miembros que permanecieron fieles á sus deberes fueron empleados en impedir semejante medida. Adan Poninski, vendido á la Rusia y nombrado presidente de la dieta, encontró una fuerte oposicion, dirigida por los nuncios Reyten, Korsak y otros muchos. En vano esparcieron los embajadores extranjeros nuevas dádivas, en vano declaró un decreto á Reyten *infame*, nada se determinó por eso; entonces, y en desprecio de todas las reglas, hizo Poninski redactar en su casa la acta de confederacion.

El 21 de abril, en el momento que se reunian los nuncios, segun costumbre, propuso Reyten, sin desanimarse, por la segunda vez, que se nombrase un nuevo presidente; y aunque ausente del sitio de la reunion, tanteó Poninski por medio de sus íntimos amigos, hacer levantar la sesion. Pero el público gritó á los nuncios: *¡No salgais por Dios, no salgais! ¡no perdais la gloria nacional! ¡no nos entregueis á los tiranos!* Y poniéndose Reyten delante de los miembros que salian hizo de su cuerpo una barrera, y gritó con una voz alterada por la desesperacion: *¡Id, confirmad vuestra eterna ruina; pero no pasaréis sino pisoteando con vuestros piés este corazon que no late sino por el honor y la libertad!* A pesar de aquellas representaciones, seis nuncios de los quince que

todavía quedaban, persistiendo en la resolución de retirarse, Korsak en pié detrás de Reyten, exclamó al público, que las centinelas rusas y prusianas detenían á la puerta del salón: *Escuchad: protesto delante de Dios y en presencia del mundo entero que se ha cometido una violencia sin ejemplar contra una nación libre. Protesto contra los actos de una cámara rodeada de soldados extranjeros; protesto contra la ilegal suspensión de las sesiones. Poninski no podía, como lo ha hecho, nombrarse presidente, y nosotros venimos para formar una dieta libre y no una confederación. No saldremos de la cámara, y aunque debiésemos morirnos de hambre, pereceremos conservando nuestra conciencia para con Dios y para con nuestra patria. Permaneced pues con nosotros, ciudadanos, y sed testigos que existen todavía Polacos á quienes las amenazas no son capaces de hacer doblar la cerviz.*

Los otros nueve nuncios permanecieron en sus puestos, y habiéndoles invitado el embajador Stackelberg á que pasasen á su casa, fueron cuatro de ellos, por la tarde. Promesas, ofertas, amenazas de confiscación y encarcelamiento, nada pudo intimidar el constante valor de aquellos últimos defensores del honor nacional; y cuando el Moscovita, irritado de tanta perseverancia, empleaba espresiones llenas de furor, levantóse Korsak, y entregándole un inventario exacto de todos sus bienes, haciendas, capitales y muebles le contestó con mucha calma: *No poseo mas que esto que pueda sacrificar á la codicia de los enemigos de la Polonia; pueden ellos quitarme la vida, pero no hay en el mundo un déspota bastante rico para comprarme, ó bastante poderoso para intimidarme.* Regresaron en seguida aquellos cuatro patriotas al salón de la dieta, pero encontraron las puertas cerradas: Reyten defendía el santuario por la parte interior, y los otros pasaron la noche en la parte exterior.

Al otro día se presentaron en palacio los tres embajadores; todavía

titubeaba el rey en dar su consentimiento á la confederación, y Stackelberg le declaró en nombre de las potencias coaligadas que si no se determinaba pronto, tenían cincuenta mil hombres la orden de marchar contra Varsovia, reducir la capital á cenizas, y pasar á degüello á todos los habitantes. En vista de aquellas amenazas, y para evitar mayores males, tuvo que ceder Poniatowski: firmó su consentimiento vertiendo un torrente de lágrimas. Reunieronse entonces las cámaras cerca del salón en donde permanecía todavía Reyten; estenuado de fatiga y de necesidad, estaba postrado sin conocimiento, hacia ya treinta y seis horas, y no regresó á su casa sino cuando la confederación fué completamente instalada, despues de haber defendido de este modo hasta el último trance las libertades y el honor de la nación.

#### PRIMER REPARTO.

1773. Hízose el tratado de reparto bajo la protección de las bayonetas extranjeras. Instituyóse un *Consejo permanente*, que recibía sus instrucciones del embajador ruso, como contrapeso del poder real; y el traidor Poninski recibió el título de príncipe en premio de sus degradantes servicios.

Apropióse Federico II por aquel primer reparto la Prusia Real, menos Dantzic y Thorn, y una porción de la Gran Polonia hasta Notetz, en todo seiscientos treinta millas cuadradas y 416,000 habitantes; el emperador de Austria tomó el condado de Spiz (Zips) y una parte de los palatinados de Cracovia, Sandomir, Belz, de la Rusia-Roja y de la Podolia, mil doscientas ochenta millas cuadradas y 2,700,000 habitantes, por último apoderóse la czarina de Polozk, Witepsk y Mscislaw, hasta el Dzwina y el Dnieper, cerca de mil novecientos setenta y cinco millas cuadradas con 1,800,000 habitantes. Por aquel mismo tratado renunciaban las potencias compartidoras, muy formalmente para lo sucesivo, á todas las pretensiones presentes y

pasadas contra la Polonia.

Examinando aquel reparto, tan infame como monstruoso, quisiéramos encontrar aquel decantado equilibrio del que hablaban los despojadores en sus declaraciones, pero nos apercibimos por el contrario que aquel robo, consumado á mano armada, daba mas al mas fuerte y menos al mas débil.

« La Europa, dice con mucha elocuencia Mr. de Raumer, estaba sumergida en una apatía tan grande, en un egoísmo tan pronunciado, que asistió á la ruina de la Polonia con la mayor indiferencia. No hubo una sola persona dotada de aquel espíritu de prevision que nos enseña, que cuando los soberanos, abusando de su poder, desprecian las bases fundamentales del derecho de las naciones, siempre eterno y divino, precipitan ellos mismos al cuerpo social en un abismo de depravación é inmoralidad, y que no tardan las masas en arrojarse con una rabia revolucionaria, pero santa y lejitima, contra la autoridad envilecida.

#### TRATADO DE ALIANZA CON LA PRUSIA.

1791. La crisis á la que dió lugar aquel primer reparto fué tan violenta, y el reino mutilado tan brutalmente, que tardó mucho tiempo en reponerse de aquel terrible sacudimiento que lo habia conmovido hasta en sus bases nacionales. Pero apenas comenzaba el país, que creía poder contar con toda razon con su venidera independencia, segun la garantía de las tres potencias, á disfrutar de cierta calma y seguridad, cuando la misma influencia que habia jurado, hacia poco, su total ruina, empezó á agitarse de nuevo.

Infatigable Catalina II en sus esfuerzos, se encargó de entretener continuamente en Polonia la esclavitud y las disensiones. Con aquellas miras hizo adoptar, sin pedir el consentimiento de la dieta, ni el de la Prusia y el Austria, un simulacro de constitucion que conservaba electivo el poder real, el *liberum veto*, la impotencia militar, el desorden en la hacienda, la esclavitud de los

aldeanos, y el poco ascendiente político de las ciudades. Todo el poder estaba concentrado en manos del consejo llamado *permanente*, compuesto de treinta y seis miembros. Cuando se trataba de los intereses de la Rusia, sabia muy bien aquel consejo cortar la cuestion; pero cuando se trataba de alguna reforma útil al país, exijia la unanimidad de los votos del senado y de la nobleza, unanimidad que el *liberum veto* hacia imposible.

Las discordias que se orijinaban entonces en el seno de las asambleas eran tan graves que el favorito de Catalina, Potemkin, hubiera procedido, acto continuo, á un reparto total del reino si la oposicion, que no se habia previsto, de Federico Guillermo, no hubiese impedido la ejecucion de un proyecto tan violento. Sin embargo aquel particular interés del nuevo soberano prusiano en favor de la Polonia no era mas que el resultado de sus miras políticas. En 1788, habiéndose la czarina aliado con José II contra la Turquía, firmó Federico por su parte un tratado con la Inglaterra, é hizo despues á los Polacos algunas proposiciones de un pacto de alianza. Entonces fué cuando Catalina manifestó una viva solicitud por los intereses de la Polonia; pero á todas sus protestas se limitó Federico á contestar por medio de su embajador en Varsovia, Luchessini, « que tenia la intencion de devolver á la republica su antiguo esplendor, su poder y sus libertades, á fin de proteger á la Europa contra los bárbaros del Norte; que en consecuencia de la alianza con la Prusia que él proponía, se obligaba á garantizar la inviolabilidad del territorio polaco. »

Los verdaderos amigos del país por su parte, ilustrados por los prudentes y sabios consejos de Kollontay é Ignacio Potocki, contestaron á las proposiciones de aquella de las tres potencias que les parecia la menos peligrosa, y no tardó la dieta en tomar una determinacion análoga. Indignada entonces Catalina II de la publicidad dada á las negociaciones secretas hasta entonces, declaró que

miraría toda mudanza hecha á las disposiciones de 1775, como una violacion de los tratados. Pero la Prusia se mantuvo firme, y por su nota del 19 de noviembre de 1788, aconsejó á los Polacos que no se dejasen atemorizar por las amenazas, estando siempre decidido el rey Federico á cumplir sus promesas, y á asegurar á la república su independencia, sin mezclarse en lo mas mínimo en los negocios interiores del país. Por último la proposicion formal de Federico Guillermo del 8 de diciembre de 1789, concluía con estas palabras que debe conservar la historia: « Si la Polonia completa su ejército hasta sesenta mil hombres y se da una nueva constitucion, firmaré una alianza duradera con ella. Pero aun cuando no se estipulase una alianza puede contar la república que yo no la abandonaré. Puede fiarse mi carácter, de mi modo de pensar, y en fin del íntimo convencimiento que tengo de mis verdaderos intereses. » Animados los Polacos con aquellas palabras sintieron renacer sus esperanzas y su valor. El momento se presentaba además muy favorable porque la Rusia, empeñada con una guerra con la Turquía y la Suecia, dejaba el campo libre á las medidas que adoptaba la dieta, la que se aprovechó de aquellas colisiones para suprimir un gran número de instituciones introducidas en los estados por los Rusos, y que todas les eran muy ventajosas. Declaróse el mismo Poniatowski á favor del partido reformador; pero no tomó aquella resolucion sino despues que Luchessini le dijo confidencialmente que Catalina habia ofrecido á su soberano la Gran-Polonia si permanecia neutral durante la guerra con la Turquía, que se habian seguido las deliberaciones con energía y que los contrarios de la alianza prusiana habian sucumbido completamente.

Por este tratado de alianza, ratificado el 29 de marzo de 1791, se garantizaban las dos partes contratantes la integridad de sus territorios, (habiendo tomado la Prusia posesion de Dantzic y de Thorn en cambio de las ventajas ofrecidas) y se pro-

metian un apoyo reciproco sin ninguna restriccion, ya por medio de negociaciones, ó ya recorriendo á las armas en el caso que cualquiera potencia en cualquier tiempo y de cualquier modo quisiese mezclarse en los negocios de cualquiera de las dos potencias contratantes

#### CONSTITUCION DEL 3 DE MAYO.

1791. La conclusion de aquella alianza pareció anunciar la venida de una nueva era de gloria y de felicidad; todos los buenos ciudadanos contribuyeron con mucho ahinco á la obra de la restauracion; y la union de la nacion, verdaderamente admirable en aquel momento, concurrió á facilitar el complemento de aquel objeto tan sagrado. Los artículos de la nueva constitucion proyectada fueron discutidos muy detenida y escrupulosamente, y despues que se dió cuenta y lectura del proyecto de aquella constitucion, la tarde del 2 de mayo de 1791, en el palacio de Radziwill, en medio de las aclamaciones de aprobacion de un gran número de diputados y de ciudadanos, fué presentado al otro dia, 3 de mayo, á la sancion de la dieta, hallándose presente el rey. Poniatowski fué recibido en medio de las aclamaciones al presentarse en la dieta; pero cuando llegaron á la grave cuestion política de la reforma, un traidor vendido á la Rusia, el nuncio de Kalisz, Suchórzewski, se desencadenó con furor contra aquella saludable mudanza, amenazando en caso de que rechazasen su dictámen, de degollar en presencia de la asamblea á su propio hijo, de seis años de edad, que el bárbaro habia llevado en su compañía, y cuyos gemidos eran capaces de enternecer al corazon mas duro.

Sin embargo se pasó adelante, y el proyecto, leído á instancias del rey, recibió la sancion de los mandatarios del país, cuyo número era el doble del del año 1790. El partido de la oposicion no tuvo sino unos doce votos. El soberano y la dieta juraron la nueva carta, y pasaron inmediatamente á la catedral á dar gracias

á la providencia por el feliz resultado que habia conseguido, y que prometia al reino el regreso de una prosperidad tan ardientemente deseada.

De todas las constituciones establecidas de medio siglo á esta parte, esta es la mas antigua, á escepcion de la de la América del Norte. Cada una de sus cláusulas es un beneficio positivo y un progreso incontestable: la tolerancia religiosa, la franquicia de las ciudades, el reglamento de las cargas que pesan sobre la agricultura, y de las demás clases industriales, una organizacion mucho mas completa de la dieta, mayores atribuciones á la autoridad del senado, la reforma electoral, la abolicion tan necesaria de las confederaciones y del *liberum veto*, el establecimiento del poder real hereditario, despues de la muerte de Poniatowski, en la persona de Federico Augusto, elector de Sajonia é hijo del rey anterior de Polonia, etc. etc.; qué frutos tan ópimos de mejoras positivas hubieran producido en lo venidero aquellas medidas, si no hubiese sobrevenido inmediatamente un odio implacable para contraerlas y destruir las enteramente!

Votada por aclamacion el 3 de mayo, fué presentada de nuevo el 5 á la aprobacion de la dieta; y nueve meses despues, cada dieta pequeña, ó colegio electoral, la admitió respectivamente y juró defenderla. Obrando de este modo trataron de cortar todas las recriminaciones que podia hacer el partido de la oposicion, y evitar todas las acusaciones de sorpresa ó de precipitacion. Así es que la Europa entera, admirada de la sabiduría que contienen todos los artículos de aquella nueva carta y de la imparcialidad que habia precedido á los debates, aprobó en su totalidad la obra de la dieta.

En Pilitz fué en donde la Prusia y el Austria reconocieron por su parte con toda solemnidad la existencia de la constitucion del 3 de mayo y la independencia é indivisibilidad de la Polonia. La misma Catalina, forzada por las circunstancias, hizo declarar al congreso de Yassy que no apoyaria de ninguna

manera á los adversarios del nuevo orden de cosas, por cuya conservacion juró Poniatowski derramar toda su sangre. Brillantes promesas, cuya hipocresía ú anonadamiento debian justificar muy pronto los acontecimientos.

#### CONSPIRACION DE TARGOWIZA.

1792. Ya empezaba el país á respirar y á disfrutar los felices resultados de las medidas adoptadas, cuando la paz firmada en Yassy, en enero de 1792, entre la Rusia y la Puerta, permitió á la czarina emprender con toda libertad contra la Polonia su antiguo sistema de odio encubierto y de corrupcion. Catalina II conocia muy bien la parte flaca del carácter polaco, la ambicion y la vanidad, y la explotó aquella vez con mas destreza todavia, con mucha mas política que lo habia ejecutado anteriormente, á fin de conducir sus planes á un completo resultado.

Como de costumbre, salió el santo de San Petersburgo, y los que se encargaron de ir á recibir aquella palabra reservada fueron Branicki, pariente de la familia Potemkin, que habia servido anteriormente y favorecido las intrigas de la czarina con Poniatowski, Severino Rzewuski, ganado á la causa de sus perseguidores, y Felix Potocki, engreido con la vana esperanza de llegar un dia á sentarse en el trono. A su vuelta de Rusia juraron aquellos agentes de discordia en Targowiza, en la Ucrania, por un acto de confederacion, derribar la constitucion del 3 de mayo; pero á pesar de los socorros prometidos, no contenia aquella acta en un principio mas que nueve firmas; tal era el miedo que infundia la infamia del objeto que se habian propuesto los traidores y ambiciosos.

No tardó Catalina en apoyar el manifiesto de la confederacion con una declaracion de guerra, en la que decia: que los Polacos habian calumniado sus designios; que la proteccion que habia prestado á las antiguas instituciones de la república garantizaba las antiguas libertades,

amenazadas por los innovadores del 3 de mayo; que á pesar de todos aquellos agravios, su magnanimidad y prudencia la decidían á proteger los derechos y los privilegios de la nacion; que en consecuencia sus soldados se presentaban como amigos; que esperaba que todo Polaco uniría sus esfuerzos á los suyos para derribar una obra de destruccion que arrebatada á la república sus libertades, su seguridad y su independencia; que finalmente, si la caridad cristiana la prescribía olvidar la ofensa personal que la habia hecho aquella misma reforma, el amor del prójimo la ordenaba imperiosamente proteger á los Polacos que la habian confiado el cuidado de sus destinos.

#### MANIFIESTO DE LA DIETA.

1792. A este monumento escrito de la mas refinada y la mas escandalosa hipocresía, contestó la dieta el 29 de mayo, publicando un manifiesto dirigido á los Polacos, en el que se observan los siguientes pasajes:

«La Rusia nos anuncia una dieta ilegal y nueva que sus tropas deben apoyar; escita á los pueblos á la rebelion contra la autoridad lejitima; los llama á una guerra civil; esparce groseras y audaces mentiras para aumentar agravios que no tienen ningun fundamento; y burlándose del honor y la buena fe, amenaza con la muerte y la persecucion á todo hombre libre, y pone ya en ejecucion sus amenazas.

«Ya sabeis lo que os cuesta la proteccion de Catalina: vuestros senadores, vuestros ministros arrebatados y conducidos á la Siberia, vuestra nobleza indignamente tratada, vuestros conciudadanos arrastrados bajo un cielo extranjero, la Polonia hecha pedazos y desmembrada; y aun todavía atizan nuestros enemigos el fuego de nuevas disensiones para lograr un segundo reparto y borrar de la historia el nombre polaco, último término de sus bárbaras conspiraciones. Como todos los nobles defensores de una causa sagrada, vuestro rey arde en deseos de verter toda su

sangre por la patria y no teme exponer su frente, encanecida por los años, á los peligros de la guerra. ¡Seguid sus banderas, que son las del honor!»

#### GUERRA CONTRA LA RUSIA.

1792. En el momento en que una sangrienta y decisiva lucha iba á empeñarse otra vez entre la Polonia y su antigua enemiga la Moscovia, pensaron invocar el apoyo de las potencias aliadas, con el que debían contar con fundada razon, porque José II habia declarado que no consentiría que arrancasen un solo árbol de lo que quedaba de la Polonia, y Federico Guillermo, ligado por el tratado de 1791, no podia retroceder en aquella hora solemne. Con esta confianza enviaron á Berlin á Ignacio Potocki para reclamar del soberano prusiano la ejecucion del *casus foederis* y el contingente de las tropas prometidas por el tratado. Mas Federico, turbado y avergonzado, no supo qué contestar; fué preciso que el ministro Schulemberg viniese al socorro de la deslealtad de su amo diciendo: «Su majestad ha tomado otros empeños con la emperatriz de Rusia; *posteriora ligant!* En vano el embajador polaco recordó la fidelidad con que debia observarse un tratado motivado y firmado por un rey de Prusia: á todas aquellas acaloradas instancias se contentó Schulemberg con oponer el mismo argumento.

El príncipe Czartoryski, enviado á la corte de Viena, fué recibido mas favorablemente; pero José II, lastimándose de los Polacos, objetó que estando comprometido en una guerra contra la Francia y precisado á luchar contra la propagacion de las doctrinas subversivas que amenazaban á sus estados, como á toda la Europa, no podia, á pesar suyo, socorrer á la Polonia.

Abandonados los Polacos á sus propias fuerzas, no por eso desmayaron; antes al contrario redobló el entusiasmo en el momento de la crisis, presentándose de todas partes ciudadanos que venian ofre-

ciendo el sacrificio de sus fortunas y personas en defensa de la patria. El rey Estanislao Augusto, arrebatado y entusiasmado por el movimiento jeneral, prometió ponerse al frente de las tropas y prestó juramento sobre la constitucion, de emplear todos los medios para asegurar la salvacion de la patria. Conociendo entónces la dieta constituyente la importancia del momento, se separó, despues de haber puesto en manos del soberano los poderes ilimitados; pero cometieron la imperdonable falta de dejar permanecer en Varsovia al embajador ruso, que dió entónces rienda suelta á sus intrigas y manejos. Dieron dos grandes batallas á los Moscovitas: la una en Zielincé, á las órdenes del príncipe José Poniatowski, sobrino del rey; y la otra en Dubienka, mandada por el jeneral Kosciuszko. Los Rusos sufrieron en ambas grandes descalabros.

#### COBARDIA DE ESTANISLAO AUGUSTO.

1792. Durante todo aquel tiempo no permaneció ocioso en Varsovia el embajador ruso. Conociendo la flexibilidad del rey y su debilidad con sus antiguas amigas, supo recordar con mucha destreza las pasadas relaciones de la czarina con Poniatowski; y este último, indigno de la noble mision de libertador de su país, que la providencia le habia confiado, se atrevió á solicitar por escrito la clemencia de Catalina. Esta se la prometió, pero con la espresa condicion que accedería enteramente á la confederacion de Targowiza; he aquí el proyecto de declaracion que presentaron al rey el 25 de agosto: «Reformadores insensatos, partidarios de los principios destructores de la seguridad de los estados, han tenido la osadía de derrocar las leyes fundamentales de la república, consagradas por tantos siglos, y darle una constitucion monárquico-democrática. Reconozco la confederacion de Targowiza; únome sinceramente á ella, y prometo, de acuerdo con la misma, obrar con tanto mayor gusto por el bien del estado,

que reconozco por buenas y útiles las cosas que quieren conseguir, y que el magnánimo y desinteresado apoyo de S. M. la emperatriz de todas las Rusias nos promete un glorioso desenlace y garantiza una completa seguridad á la república.»

Triunfaba la traicion. Hollando los juramentos prestados y la gloria nuevamente adquirida, despreciando la opinion de sus contemporaneos y la de la posteridad, firmó Estanislao Augusto el documento dictado por la czarina. Quería á toda costa salvar su trono; pero aquel trono, adquirido anteriormente de un modo indecoroso, no debia tardar en perderlo de una manera humillante, á pesar de todos sus sacrificios.

El valiente príncipe José Poniatowski recibió la orden de cesar las hostilidades, y replegarse sobre Varsovia, orden que causó al ejército el mayor sentimiento y desesperacion. Despues, en ejecucion de las medidas concertadas, fueron entregadas á los Rusos las municiones de guerra, y licenciados los soldados sin ninguna clase de paga, como unos mendigos. Todo el que habia figurado en el ejército, en la dieta, ó en el gobierno, tuvo que refugiarse al extranjero, evitando la venganza moscovita. Dominaba la Rusia de nuevo y enteramente en Polonia.

#### INVASION DE LOS PRUSIANOS.

1793. Aquel ejemplo dado por la Rusia era mas que suficiente para tentar la ambicion de la Prusia; por eso, agregando esta potencia una nueva felonía á las anteriores, publicó, el 16 de enero de 1793, una nueva declaracion cuya sustancia es del tenor siguiente: «La esperanza que conservaba el rey de ver tomar un aspecto favorable á los asuntos de la Polonia ha salido fallida. El partido que se titula patriota, en lugar de apreciar las miras favorables y benéficas de la Rusia, ha tenido la temeridad de obrar hostilmente contra el poder de la czarina; y aunque su debilidad le ha obligado á renunciar muy pronto á su temerario proyecto de hacer la guerra sin rebozo,